

## La poesía de 1939 a finales del siglo XX. Tendencias, autores y obras.

1. *Poesía del exilio.*
2. *Poesía de los cuarenta: arraigada y formalista*
3. *Poesía de los cuarenta: desarraigada y existencial*
4. *Poesía social de los cincuenta.*

Tras la guerra civil, España quedó sumida en una depresión social, económica, política y cultural que repercutió en todos los órdenes de la vida, y por supuesto, en la literatura, sobre la que además operaba la censura. Muchos autores fueron asesinados por su adscripción republicana o se vieron forzados al exilio. Todo esto, junto al aislamiento internacional, tuvo nefastas consecuencias en la vida cultural hispana del periodo de postguerra.

La poesía brillará en el exilio dado que es la época en que los poetas exiliados de las generaciones del 14 (J. R. Jiménez) o del 27 (Salinas, Cernuda, Alberti...) publican algunos de sus mejores libros. Mientras, surgen en el interior dos grandes líneas de poesía, que fueron llamadas arraigada y desarraigada. La poesía arraigada corresponde a un variado grupo de nuevos poetas afines al régimen golpista. En su poesía se evaden de la realidad y subliman el amor y sus sentimientos religiosos. Los poetas desarraigados, por el contrario, muestran su desasosiego existencial y un tono crítico ante el mundo en que viven, sin abordar directamente cuestiones sociales y políticas concretas dada la ferocidad de la censura instaurada por el régimen totalitario.

La poesía lírica en España se difunde en esos años en revistas y antologías. El régimen fomenta revistas de la línea arraigada, publicadas en Madrid (*Escorial*, *Garcilaso*). Otras, independientes y de ámbito provincial (*España*, en León; *Proel*, en Valencia) agruparán las otras corrientes poéticas.

En 1943, el proyecto “*Adonais*” creó su colección de poesía (que publicó obras de poetas de todas las tendencias) y el premio del mismo nombre, otorgado a casi todos los grandes de la época: José Hierro, Eugenio de Nora, Claudio Rodríguez, etc.

c) Más tardía pero también fundamental fue la Antología consultada de la joven poesía española (1952), que recogió obra de los mejores poetas del momento: Gabriel Celaya, Victoriano Crómer, Blas de Otero, etcétera.

### 1. Poesía del exilio:

A partir de 1936, tras el golpe de estado, muchos de los mejores poetas españoles de la época marcharon al exilio y continuaron lejos de España su labor literaria. En sus obras son comunes la evocación del país perdido, el recuerdo de la guerra y la experiencia del destierro: dolor, angustia y soledad. Esta poesía brillará con luz propia debido a la diversidad generacional, vital y temática de sus protagonistas. Es la época en que los poetas exiliados de las generaciones del 14 (J. R. Jiménez) o del 27 (Salinas, Cernuda, Alberti...) publican algunos de sus mejores libros. Dado que la poesía de la generación del 27 se trata a fondo en otro tema del curso, mencionaremos aquí a un poeta que no formó parte del grupo del 27:

**LEÓN FELIPE** (1884-1968) compone en México una poesía indignada, de aire profético y declamatorio. Sus temas son la España perdida, la defensa de los ideales republicanos y la realidad de los pueblos de América: “Ganarás la luz” es su obra fundamental.

## 2. Poesía de los años cuarenta: línea arraigada y formalista:

En la primera posguerra, los poetas de ideología falangista se agruparon en el movimiento “Juventud creadora” y lanzaron las revistas *Escorial* y *Garcilaso*. En consonancia con su ideología, tenían un concepto nacionalcatólico de la poesía y defendían una estética clasicista (inspirada en Garcilaso y los siglos de oro) que dio como resultado una poesía conformista al servicio del régimen político, cuya ideología difundía en sus versos de temas relacionados con la época imperial hispana (Dios, la patria, el amor o la naturaleza). Totalmente al margen de la dura realidad social en que brotó ([en los primeros años de postguerra murieron de hambre centenares de miles de personas...](#)), era una poesía fría, deshumanizada y basada en la repetición de las formas renacentistas y barrocas que pretendía transmitir una visión de la vida basada en una confianza religiosa en el mundo. Entre los arraigados (también llamados garcilasistas) destacan los siguientes:

**LUIS ROSALES:** escribe una poética de lo cotidiano, con imágenes barrocas y surrealistas y temas religiosos. Su mejor libro, *“La casa encendida”*, corresponde sin embargo a una sensibilidad desarraigada, con una estética más próxima al grupo del 27 y el existencialismo de postguerra.

**LEOPOLDO PANERO,** en cuya poesía se mezclan una visión amable de lo cotidiano y una búsqueda personal de Dios cuya fuente es la poesía religiosa del siglo XVI: *“Escrito a cada instante”*.

## 3. Poesía de los cuarenta: desarraigada y existencial:

La publicación de *“Hijos de la ira”* (1944) de **DÁMASO ALONSO**, libro marcado por la angustia existencial, y la aparición de la revista *España*, marcaron un giro importante en la poesía de posguerra, que salta del molde formalista de los arraigados a la expresión arrebatada; de la imitación de la tradición a la visión directa de la realidad; del elitismo de la poesía para una minoría a tratar los problemas de la inmensa mayoría: el dolor, la miseria, la muerte y el sinsentido de la vida. Todo ello provoca el desasosiego y la angustia vital de unos poetas que, con tono dramático, consideran que el mundo no está bien hecho y se rebelan en sus obras contra la injusticia de los hombres y la pasividad de un Dios sordo y ciego ante lo que ocurre en la tierra. Autores de esta tendencia fueron **VICTORIANO CRÉMER**, con *“La espada y la pared”* (1949) y **EUGENIO DE NORA**, así como los poetas de la revista cordobesa *Cántico*.

## 4. La poesía social de los años cincuenta:

El realismo social surge como encuentro de dos corrientes previas: la tendencia a la “poesía impura” (que fue apareciendo en los poetas del 27 desde el comienzo de los años 30) y la poesía existencial (que, con su tono arrebatado e inconformista, evoluciona de la angustia vital al compromiso crítico con la realidad). Además, la situación política de posguerra convierte a la literatura en instrumento de lucha contra la miseria y la falta de libertades de la época.

La poesía social emplea un lenguaje sencillo y directo, a veces con un verso desarreglado y prosaico, porque se interesa más por el mensaje social y por resultar comunicativa que por la forma. Así, se configura una poesía dirigida “a la inmensa mayoría”, según Blas de Otero, y convertida en “un arma cargada de futuro”, en expresión de Gabriel Celaya: abandonan la neutralidad estética para comprometerse con la sociedad. Poetas significativos de esta poesía son:

**GABRIEL CELAYA** (1911-1991) durante los años 50 escribe algunos de los libros más representativos de la poesía social: ***"Cantos iberos"***. Es la suya una poesía combativa, de estilo sencillo y coloquial, concebida como instrumento de transformación social.

**JOSÉ HIERRO** (1922-2002) mostró en sus primeros libros preocupaciones existenciales. En "Quinta del 42" encuentra ya causas sociales a los problemas humanos, y a partir de ahí, en su poesía alternará un estilo realista-narrativo con otro visionario-contemplativo, en obras como ***"Tierra sin nosotros"***, *"Libro de las alucinaciones"* o *"Cuaderno de Nueva-York"*.

**BLAS DE OTERO** (1916-1979) elabora en *"Ángel fieramente humano"* y en *"Redoble de conciencia"* –refundidas en *"Ancia"*– una poesía desgarrada, áspera, en la que un Dios lejano calla ante el grito de súplica del poeta, que le pregunta por la justicia y el sentido de la vida. Esa preocupación existencial pasa a convertirse en un abierto compromiso social en sus siguientes libros: ***"Pido la paz y la palabra"*** o "En castellano", obras donde denuncia la España franquista.

Un movimiento aparte es el **Postismo**. El nombre surge de unir el prefijo "post-" con el sufijo "-ismo" y es el que elige su máximo representante, **Carlos Edmundo de Ory**, para designar el intento de hacer una poesía de vanguardia después de la vanguardia: el postismo es la vanguardia que va después (post-) de los "ismos" de la vanguardia histórica. Lo postistas mezclan elementos del dadaísmo y el surrealismo con otros de la poesía popular o infantil para crear obras de actitud aparentemente ingenua que reivindican el juego y el canto libre. Además de **C.E. de Ory** con ***"Metanoía"*** podemos destacar en esta línea a Gloria Fuertes, que escribió también libros de tono existencial y alcanzaría el éxito social años después con su poesía para niños.

## **La Narrativa española desde 1939 hasta 1960 (ESQUEMA – RESUMEN)**

### **1.- Contexto social y cultural:**

- 1939 a 1945: Fin de la Guerra Civil: autarquía económica y aislamiento político internacional durante la primera mitad de la década de 1940. La dictadura apoya al nazismo mientras en España continúan las hambrunas y la represión política de los vencidos (asesinatos, exilios...).
- 1945 a 1950: Continúan la miseria económica y el aislamiento político internacional del país, que se atenúa, en el contexto de la “guerra fría”, tras los acuerdos EEUU desde 1950
- 1950 - 60 Desarrollismo económico (se retoman proyectos de infraestructuras anteriores al golpe de estado de 1936 (redes de transportes, embalses, etc.) y se da una lenta apertura al exterior al convertirse el turismo en una industria emergente.
- Muerte o exilio del grueso de la Generación del 27.
- Panorama cultural interno dominado por la represión y la censura.

### **3.- Etapas:**

#### **3.1.- La primera postguerra: (1939-1950):**

##### **- Narrativa del interior:**

Aparecen dos tendencias, una que celebra la victoria del golpe y se pone al servicio de la dictadura y otra que muestra la desgarrada realidad del momento de una forma crítica y sombría.

##### **a) Novela triunfalista:**

**a.1. Novela ideológica:** ensalzan los valores y la mentalidad del régimen. Producen narraciones tópicas con estructura clásica y convencional.

**a.2. Novela de evasión:** Protagonizada por personajes corrientes de clase media.

**a.3: humor y fantasía:** W. Fernández Flórez (“El bosque animado”) o Álvaro Cunqueiro: “Merlín y familia”, ya en los años 50.

Además de las líneas anteriores, empieza a surgir una novela crítica que aborda la narrativa como medio para mostrar la desoladora realidad del país (\*en coincidencia con la poesía desarraigada y el teatro realista de Buero Vallejo\*). Son obras llenas de contenidos

humanos (angustia, sinsentido vital, etc.) cuyo tono, condicionado siempre por el contexto de la censura, es de indagación sobre la realidad humana y social:

- b) **Realismo existencialista**: Novelas que reflejan la miseria moral y material de la época y la frustración que genera el ambiente social en una serie de personajes desarraigados y desilusionados ante las limitaciones vitales. **Carmen Laforet “Nada”** (1944); Miguel Delibes: **“La sombra del ciprés es alargada”** (1948).
- c) **Tremendismo**: es un realismo que refleja en la novela los aspectos más sórdidos y violentos de la realidad. Recuerda en su crudeza al naturalismo del XIX. C.J. Cela: **“La familia de Pascual Duarte”** (1942).

### **- Narrativa del exilio:**

Escritores forzados a exiliarse para huir de las represalias de la dictadura. Añoran España y proliferan los libros autobiográficos y de memorias como “La arboleda perdida”, del poeta del 27 R. Alberti. Surgen importantes obras narrativas:

**Max Aub**: empezó escribiendo novela vanguardista y, tras su paso por distintos campos de concentración y su exilio en México, escribió su gran serie/ciclo de novelas **“El laberinto mágico”**, centrada en la Guerra Civil y sus momentos previos. (Campos...)\*.

**Rosa Chacel**: pone en práctica las ideas de Ortega y Gasset sobre la novela (\*La deshumanización del arte), con obras de carácter intelectual e intimista. “Memorias de Leticia Valle” (1945).

**Ramón J. Sender**: escribió casi toda su obra en México y EE.UU. Sus obras previas a la Guerra son realistas y críticas. Después, escribe una importante obra autobiográfica, **“Crónica del alba”** (1942). En 1949 vuelve a abordar el tema de España en **“Réquiem por un campesino español”**.

### **3.2. La década de 1950: Neorrealismo y Realismo social:**

En 1951, Cela publica **“La colmena”** y también Miguel Delibes renueva su narrativa con **“El camino”** (1950), escritas ambas desde postulados muy próximos al realismo crítico. Hay en la novela de la nueva generación un paso a un tipo de novela de contenido social y enfoque realista, **en paralelo a la poesía social de la misma y al teatro del realismo existencial** de la misma década. Presenta influencias del neorrealismo italiano y el objetivismo francés. Aparecen personajes de la clase trabajadora que padecen las consecuencias de una situación laboral, moral y política de injusticia y explotación.

**Ignacio Aldecoa**: destaca en el relato breve ("Del corazón y otros frutos amargos"). En su narrativa es central la épica del trabajo humilde y duro en la realidad asfixiante de la postguerra.

**R. Sánchez Ferlosio**: "El Jarama" (1955). La novela de mayor éxito de la época. Se estructura como una sucesión objetivista de descripciones y diálogos de los personajes con una mínima participación del narrador, que se limita a mostrar con fidelidad los actos y palabras de los personajes.

Autoras destacadas de esta época fueron y también Ana María Matute ("Pequeño teatro", de 1954) y Carmen Martín Gaité ("Entre visillos", de 1957),.

Autores del realismo social fueron: Alfonso Grosso "La zanja"; Ferres: "La piqueta"; J. Fernández Santos: "Los bravos" y J. López Pacheco: "Central eléctrica".

## EL TEATRO DESDE 1940 A 1960

*1. Panorama general 2. Teatro del exilio 3. Teatro de posguerra 4. Teatro de los 50: realistas.*

**1. Panorama general :** La evolución del teatro español a partir de 1939 estuvo determinada por la Guerra Civil y sus consecuencias. Durante la contienda se desarrollaron distintas orientaciones dramáticas en la zona golpista y en la republicana. El panorama escénico posterior quedó marcado por el exilio de autores como Max Aub, Alberti o Salinas, y por la desaparición de dramaturgos como Lorca, Valle-Inclán o Miguel Hernández.

En la posguerra, la escena española estuvo dominada por un teatro al servicio de la dictadura, en el que triunfaban dos líneas -la comedia burguesa y el teatro de humor- que tenían como rasgo común su ligereza de temas y lo convencional de las formas y géneros dramáticos; un teatro, en suma, pensado para ofrecer al espectador de la época momentos de evasión de la dura realidad de la época. Mientras, los autores exiliados continuaron su producción alejados de España y su escena

A finales de los cuarenta, irrumpió el teatro realista (que denunciaba veladamente la realidad social) con el estreno, en 1949, de *Historia de una escalera*, de **Antonio Buero Vallejo**. Esta tendencia tuvo su siguiente hito y una primera evolución hacia un teatro político con el estreno, en 1952, de *Escuadra hacia la muerte*, de Alfonso Sastre, y fue muy relevante en esos años.

Desde mediados del siglo XX surgieron también orientaciones teatrales innovadoras, tanto en lo formal como en el contenido: en los cincuenta apareció un teatro de vanguardia (con Fernando Arrabal y Francisco Nieva) y, ya en los sesenta, el teatro simbolista.

Tanto los dramaturgos realistas como los innovadores tuvieron dificultades para estrenar sus obras debido a la censura. En estas dramaturgias influyeron las innovaciones europeas, sobre todo el teatro del absurdo (de S. Beckett y E. Ionesco) que intentaba expresar la crisis de comunicación del ser humano y su mundo degradado, y el “teatro de la crueldad” (A. Artaud) que proponía una vuelta al carácter religioso y ritual de los orígenes del teatro para lograr el reencuentro entre espectáculo y público para que éste (como en el surrealismo) entrara en contacto con la parte irracional del ser humano.

**2. Teatro del exilio:** Desarrollado especialmente en México y Argentina, presenta diferencias estéticas con el que quedó en la España postbélica, ya que los exiliados incluyeron tempranamente en sus obras novedades vanguardistas. Rafael ALBERTI, antes y después de la Guerra cultivó un teatro político que continuó en el exilio. Gran parte de su obra se caracteriza por la presencia de elementos poéticos y simbólicos y por la incorporación de estrofas en verso. Max AUB empezó cultivando la farsa con elementos vanguardistas; luego, durante la guerra, trabajó un teatro político (“Teatro de urgencia”) y, ya en el exilio, escribió obras sobre los desastres de la guerra, la soledad y el exilio. Destacaremos por su éxito e influencia a:

- Alejandro CASONA: Sus piezas emparentan con la comedia burguesa de posguerra en cuanto a la disposición de los elementos dramáticos pero incorporan un marcado simbolismo: *La dama del alba*.

**3. Teatro de posguerra:** cumplió dos funciones básicas: entretener al público y transmitir la ideología de la dictadura.

El Estado y la Iglesia establecieron una férrea censura sobre las obras nuevas y los repertorios clásicos, lo que también propició la autocensura en los autores. Se procedió a negar o prohibir a los autores más relevantes anteriores a la guerra (como Valle-Inclán y Lorca) y a programar obras de autores clásicos de épocas pasadas y del gusto del régimen (*Don Juan Tenorio* o autores del XVII). Además, se estrenaban obras de un teatro militante falangista y católico que exaltaba el discurso oficial.

Consecuencia de todo ello, fue que la actividad teatral de posguerra fue muy abundante pero mediocre. Tendencias destacadas fueron la comedia burguesa y el teatro de humor.

a) La comedia burguesa Sus argumentos se basaban en la intriga y la alternancia de humor y escenas sentimentales. Los personajes solían pertenecer a clases medias o ambientes acomodados. Planteaban temas muy repetitivos: asuntos de celos o infidelidades, etc. El final solía ser feliz, y sólo se perseguía entretener al público y adoctrinarlo en la ideología del régimen. En este género destacó **Jacinto BENAVENTE**. Algunos autores añadieron dosis de fantasía y de ingenio que les llevaron a presentar la realidad convertida en un mundo feliz donde el amor, las buenas costumbres y una pizca de magia conducían a los protagonistas a realizar de sus sueños. Es el caso de Edgar NEVILLE.

b) El teatro de humor se evadía de la realidad con temáticas intrascendentes. Los autores más interesantes fueron Enrique **JARDIEL PONCELA** (*Eloísa está debajo de un almendro*), que incorpora a su teatro ingredientes de locura y misterio. Sus personajes son burgueses que representan una sociedad feliz cuyos únicos objetivos son alcanzar el amor y el dinero. También destaca **Miguel MIHURA** (*Tres sombreros de copa*), que idealiza la vida mediante la humanización de sus personajes y el triunfo de la bondad y la ternura. Su humor es producto de la asociación inverosímil de elementos y la distorsión de la lógica.

c) El teatro comercial: A finales de los años cincuenta y sobre todo en los sesenta, todas estas tendencias del teatro burgués desembocan en un teatro comercial que añade a sus temas leves algunos toques críticos y ofrece una buena construcción dramática. Autores: Alfonso Paso, Antonio Gala, etc..

#### **4. El teatro de los cincuenta. Los realistas:**

Desde mediados de los cincuenta se estrenan algunas piezas de intención social. Los autores se dividen en **dos tendencias**: los que están dispuestos a rebajar su crítica para conseguir que sus

obras se representen y lleguen al público (los “**posibilistas**”), y los “**imposibilistas**”, que pretenden expresarse con toda libertad aun a riesgo de que la censura impida que sus obras se estrenen. Entre los primeros destaca Antonio Buero Vallejo y, entre los segundos, Alfonso Sastre.

- **Posibilistas:** **Antonio BUERO VALLEJO** comienza con obras de tipo existencial, como **Historia de una escalera** (1949), drama que revela la falta de salidas y perspectivas de una comunidad de vecinos atrapada en un mundo miserable y sin futuro. Desde fines de los cincuenta, la intención social se acentúa en sus obras. *La doble historia del doctor Valm* fue estrenada en Inglaterra en 1968 al haber sido prohibida en España por mostrar las torturas y la represión de la policía), y Sus obras mezclan realismo y simbolismo, con un conflicto entre personajes contemplativos y personajes de acción. Buero defiende la dignidad del hombre, su libertad, la justicia, la honradez y la verdad en unos espacios simbólicos (escalera, sótano), y con temas como la soledad, el amor, la hipocresía o la frustración.

- **Imposibilistas:** **Alfonso SASTRE** escribió durante los cincuenta muchas piezas en las que planteaba problemas morales, existenciales y sociales: **Escuadra hacia la muerte** o La mordaza... Su preocupación social creció en obras posteriores, que mostraban la influencia de Bertold Brecht (*La cornada*). A partir de los sesenta, escribe las que denomina “tragedias complejas”, obras que incorporan el humor a la tragedia clásica, poniendo en escena una realidad risible y grotesca para convencer al espectador de la necesidad de cambiar el mundo (*La taberna fantástica*). En cierto modo, dichas tragedias constituyen una evolución del esperpento de Valle-Inclán.

Hubo otros dramaturgos de crítica social en esos años (Lauro OLMO, José MARTÍN RECUERDA..). Presentan como temas la explotación del trabajador, el egoísmo de los poderosos, la tristeza de la vida española o el recuerdo de la Guerra Civil; se valen de técnicas propias del expresionismo, el esperpento o la tragedia grotesca de Arniches y sus protagonistas suelen ser víctimas, que utilizan un lenguaje directo, sin eufemismos. Sin embargo, las obras críticas no eran muy habituales en los teatros de la época, donde predominaban las comedias sentimentales y humorísticas.

## La poesía de 1939 a 1969. Tendencias, autores y obras.

1. *Poesía del exilio.*
2. *Poesía de los cuarenta: arraigada y formalista*
3. *Poesía de los cuarenta: desarraigada y existencial*
4. *Poesía social de los cincuenta.*

Tras la guerra civil, España quedó sumida en una depresión social, económica, política y cultural que repercutió en todos los órdenes de la vida, y por supuesto, en la literatura, sobre la que además operaba la censura. Muchos autores fueron asesinados por su adscripción republicana o se vieron forzados al exilio. Todo esto, junto al aislamiento internacional, tuvo nefastas consecuencias en la vida cultural hispana del periodo de postguerra.

La poesía brillará en el exilio dado que es la época en que los poetas exiliados de las generaciones del 14 (J. R. Jiménez) o del 27 (Salinas, Cernuda, Alberti...) publican algunos de sus mejores libros. Mientras, surgen en el interior dos grandes líneas de poesía, que fueron llamadas arraigada y desarraigada. La poesía arraigada corresponde a un variado grupo de nuevos poetas afines al régimen golpista. En su poesía se evaden de la realidad y subliman el amor y sus sentimientos religiosos. Los poetas desarraigados, por el contrario, muestran su desasosiego existencial y un tono crítico ante el mundo en que viven, sin abordar directamente cuestiones sociales y políticas concretas dada la ferocidad de la censura instaurada por el régimen totalitario.

La poesía lírica en España se difunde en esos años en revistas y antologías. El régimen fomenta revistas de la línea arraigada, publicadas en Madrid (*Escorial*, *Garcilaso*). Otras, independientes y de ámbito provincial (*España*, en León; *Proel*, en Valencia) agruparán las otras corrientes poéticas.

En 1943, el proyecto “*Adonais*” creó su colección de poesía (que publicó obras de poetas de todas las tendencias) y el premio del mismo nombre, otorgado a casi todos los grandes de la época: José Hierro, Eugenio de Nora, Claudio Rodríguez, etc.

c) Más tardía pero también fundamental fue la Antología consultada de la joven poesía española (1952), que recogió obra de los mejores poetas del momento: Gabriel Celaya, Victoriano Crémer, Blas de Otero, etcétera.

## **1. Poesía del exilio:**

A partir de 1936, tras el golpe de estado, muchos de los mejores poetas españoles de la época marcharon al exilio y continuaron lejos de España su labor literaria. En sus obras son comunes la evocación del país perdido, el recuerdo de la guerra y la experiencia del destierro: dolor, angustia y soledad. Esta poesía brillará con luz propia debido a la diversidad generacional, vital y temática de sus protagonistas. Es la época en que los poetas exiliados de las generaciones del 14 (J. R. Jiménez) o del 27 (Salinas, Cernuda, Alberti...) publican algunos de sus mejores libros. Dado que la poesía de la generación del 27 se trata a fondo en otro tema del curso, mencionaremos aquí a un poeta que no formó parte del grupo del 27:

**LEÓN FELIPE** (1884-1968) compone en México una poesía indignada, de aire profético y declamatorio. Sus temas son la España perdida, la defensa de los ideales republicanos y la realidad de los pueblos de América: *“Ganarás la luz”* es su obra fundamental.

## **2. Poesía de los años cuarenta: línea arraigada:**

En la primera posguerra, los poetas de ideología falangista se agruparon en el movimiento “Juventud creadora” y lanzaron las revistas *Escorial* y *Garcilaso*. En consonancia con su ideología, tenían un concepto nacionalcatólico de la poesía y defendían una estética clasicista (inspirada en Garcilaso y los siglos de oro) que dio como resultado una poesía conformista al servicio del régimen político, cuya ideología difundía en sus versos de temas relacionados con la época imperial hispana (Dios, la patria, el amor o la naturaleza). Totalmente al margen de la dura realidad social en que brotó ([en los primeros años de postguerra murieron de hambre centenares de miles de personas...](#)), era una poesía fría, deshumanizada y

basada en la repetición de las formas renacentistas y barrocas que pretendía transmitir una visión de la vida basada en una confianza religiosa en el mundo. Entre los arraigados (también llamados garcilasistas) destacan los siguientes:

**LUIS ROSALES:** escribe una poética de lo cotidiano, con imágenes barrocas y surrealistas y temas religiosos. Su mejor libro, *“La casa encendida”*, corresponde sin embargo a una sensibilidad desarraigada, con una estética más próxima al grupo del 27 y el existencialismo de postguerra.

LEOPOLDO PANERO, en cuya poesía se mezclan una visión amable de lo cotidiano y una búsqueda personal de Dios cuya fuente es la poesía religiosa del siglo XVI: *“Escrito a cada instante”*.

### **3. Poesía de los cuarenta: desarraigada y existencial:**

La publicación de *“Hijos de la ira”* (1944) de **DÁMASO ALONSO**, libro marcado por la angustia existencial, y la aparición de la revista Espadaña, marcaron un giro importante en la poesía de posguerra, que salta del molde formalista de los arraigados a la expresión arrebatada; de la imitación de la tradición a la visión directa de la realidad; del elitismo de la poesía para una minoría a tratar los problemas de la inmensa mayoría: el dolor, la miseria, la muerte y el sinsentido de la vida. Todo ello provoca el desasosiego y la angustia vital de unos poetas que, con tono dramático, consideran que el mundo no está bien hecho y se rebelan en sus obras contra la injusticia de los hombres y la pasividad de un Dios sordo y ciego ante lo que ocurre en la tierra. Autores de esta tendencia fueron **VICTORIANO CRÉMER**, con *“La espada y la pared”* (1949) y **EUGENIO DE NORA**, así como los poetas de la revista cordobesa Cántico.

### **4. La poesía social de los años cincuenta:**

El realismo social surge como encuentro de dos corrientes previas: la tendencia a la “poesía impura” (que fue apareciendo en los poetas del 27 desde el comienzo de los años 30) y la poesía existencial (que, con su tono arrebatado e inconformista, evoluciona de la angustia vital al compromiso crítico con la realidad). Además, la situación política de posguerra convierte a la literatura en instrumento de lucha contra la miseria y la falta de libertades de la época.

La poesía social emplea un lenguaje sencillo y directo, a veces con un verso desarreglado y prosaico, porque se interesa más por el mensaje social y por resultar comunicativa que por la forma. Así, se configura una poesía dirigida “a la inmensa mayoría”, según Blas de Otero, y convertida en “un arma cargada de futuro”, en expresión de Gabriel Celaya: abandonan la neutralidad estética para comprometerse con la sociedad. Poetas significativos de esta poesía son:

**GABRIEL CELAYA** (1911-1991) durante los años 50 escribe algunos de los libros más representativos de la poesía social: ***“Cantos iberos”***. Es la suya una poesía combativa, de estilo sencillo y coloquial, concebida como instrumento de transformación social.

**JOSÉ HIERRO** (1922-2002) mostró en sus primeros libros preocupaciones existenciales. En “Quinta del 42” encuentra ya causas sociales a los problemas humanos, y a partir de ahí, en su poesía alternará un estilo realista-narrativo con otro visionario-contemplativo, en obras como ***“Tierra sin nosotros”***, ***“Libro de las alucinaciones”*** o ***“Cuaderno de Nueva-York”***.

**BLAS DE OTERO** (1916-1979) elabora en ***“Ángel fieramente humano”*** y en ***“Redoble de conciencia”*** –refundidas en ***“Ancia”***– una poesía desgarrada, áspera, en la que un Dios lejano calla ante el grito de súplica del poeta, que le pregunta por la justicia y el sentido de la vida. Esa preocupación existencial pasa a convertirse en un abierto compromiso social en sus siguientes libros: ***“Pido la paz y la palabra”*** o ***“En castellano”***, obras donde denuncia la España franquista.

Un movimiento aparte es el **postismo**. El nombre surge de unir el prefijo “post-” con el sufijo “-ismo” y es el que elige su máximo representante, **Carlos Edmundo de Ory**, para designar el intento de hacer una poesía de vanguardia después de la vanguardia: el postismo es la vanguardia que va después (post-) de los “ismos” de la vanguardia histórica. Lo postistas mezclan elementos del dadaísmo y el surrealismo con otros de la poesía popular o infantil para crear obras de actitud aparentemente ingenua que reivindican el juego y el canto libre. Además de **C.E. de Ory** con **“Metanoia”** podemos destacar en esta línea a Gloria Fuertes, que escribió también libros de tono existencial y alcanzaría el éxito social años después con su poesía para niños.

# **La Narrativa española de 1939 a 1960 (ESQUEMA – RESUMEN)**

## **1.- Contexto social y cultural:**

- 1939 a 1945: Fin de la Guerra Civil: autarquía económica y aislamiento político internacional durante la primera mitad de la década de 1940. La dictadura apoya al nazismo mientras en España continúan las hambrunas y la represión política de los vencidos (asesinatos, exilios...).
- 1945 a 1950: Continúan la miseria económica y el aislamiento político internacional del país, que se atenúa, en el contexto de la “guerra fría”, tras los acuerdos EEUU desde 1950
- 1950 - 60 Desarrollismo económico (se retoman proyectos de infraestructuras anteriores al golpe de estado de 1936 (redes de transportes, embalses, etc.) y se da una lenta apertura al exterior al convertirse el turismo en una industria emergente.
- Muerte o exilio del grueso de la Generación del 27.
- Panorama cultural interno dominado por la represión y la censura.

## **3.- Etapas:**

### **3.1.- La primera postguerra: (1939-1950):**

- **Narrativa del interior:**

Aparecen dos tendencias, una que celebra la victoria del golpe y se pone al servicio de la dictadura y otra que muestra la desgarrada realidad del momento de una forma crítica y sombría.

**d) Novela triunfalista:**

**a.1. Novela ideológica:** ensalzan los valores y la mentalidad del régimen. Producen narraciones tópicas con estructura clásica y convencional.

**a.2. Novela de evasión:** Protagonizada por personajes corrientes de clase media.

**a.3: humor y fantasía:** W. Fernández Flórez (“El bosque animado”) o Álvaro Cunqueiro: “Merlín y familia”, ya en los años 50.

Además de las líneas anteriores, empieza a surgir una novela crítica que aborda la narrativa como medio para mostrar la desoladora realidad del país (\*en coincidencia con la poesía desarraigada y el teatro realista de Buero Vallejo\*). Son obras llenas de contenidos humanos (angustia, sinsentido vital, etc.) cuyo tono, condicionado siempre por el contexto de la censura, es de indagación sobre la realidad humana y social:

- e) **Realismo existencialista:** Novelas que reflejan la miseria moral y material de la época y la frustración que genera el ambiente social en una serie de personajes desarraigados y desilusionados ante las limitaciones vitales. **Carmen Laforet “Nada”** (1944); Miguel Delibes: **“La sombra del ciprés es alargada”** (1948).

- f) **Tremendismo**: es un realismo que refleja en la novela los aspectos más sórdidos y violentos de la realidad. Recuerda en su crudeza al naturalismo del XIX. **C.J. Cela**: **“La familia de Pascual Duarte”** (1942).

### - **Narrativa del exilio**:

Escritores forzados a exiliarse para huir de las represalias de la dictadura. Añoran España y proliferan los libros autobiográficos y de memorias como “La arboleda perdida”, del poeta del 27 R. Alberti. Surgen importantes obras narrativas:

**Max Aub**: empezó escribiendo novela vanguardista y, tras su paso por distintos campos de concentración y su exilio en México, escribió su gran serie/ciclo de novelas **“El laberinto mágico”**, centrada en la Guerra Civil y sus momentos previos. (Campos...)\*.

**Rosa Chacel**: pone en práctica las ideas de Ortega y Gasset sobre la novela (\*La deshumanización del arte), con obras de carácter intelectual e intimista. “Memorias de Leticia Valle” (1945).

**Ramón J. Sender**: escribió casi toda su obra en México y EE.UU. Sus obras previas a la Guerra son realistas y críticas. Después, escribe una importante obra autobiográfica, **“Crónica del alba”** (1942). En 1949 vuelve a abordar el tema de España en **“Réquiem por un campesino español”**.

### **3.2. La década de 1950: Neorrealismo y Realismo social:**

En 1951, Cela publica "La colmena" y también Miguel Delibes renueva su narrativa con "El camino" (1950), escritas ambas desde postulados muy próximos al realismo crítico.

Hay en la novela de la nueva generación un paso a un tipo de novela de contenido social y enfoque realista, en paralelo a la poesía social de la misma y al teatro del realismo existencial de la misma década. Presenta influencias del neorrealismo italiano y el objetivismo francés. Aparecen personajes de la clase trabajadora que padecen las consecuencias de una situación laboral, moral y política de injusticia y explotación.

**Ignacio Aldecoa**: destaca en el relato breve ("Del corazón y otros frutos amargos"). En su narrativa es central la épica del trabajo humilde y duro en la realidad asfixiante de la postguerra.

**R. Sánchez Ferlosio**: "El Jarama" (1955). La novela de mayor éxito de la época. Se estructura como una sucesión objetivista de descripciones y diálogos de los personajes con una mínima participación del narrador, que se limita a mostrar con fidelidad los actos y palabras de los personajes.

Autoras destacadas de esta época fueron y también Ana María Matute ("Pequeño teatro", de 1954) y Carmen Martín Gaité ("Entre visillos", de 1957),.

Autores del realismo social fueron: Alfonso Grosso "La zanja"; Ferres: "La piqueta"; J. Fernández Santos: "Los bravos" y J. López Pacheco: "Central eléctrica".

## **EL TEATRO DESDE 1940 A 1960**

***1. Panorama general 2. Teatro del exilio 3. Teatro de posguerra 4. Teatro de los 50: realistas.***

**1. Panorama general :** La evolución del teatro español a partir de 1939 estuvo determinada por la Guerra Civil y sus consecuencias. Durante la contienda se desarrollaron distintas orientaciones dramáticas en la zona golpista y en la republicana. El panorama escénico posterior quedó marcado por el exilio de autores como Max Aub, Alberti o Salinas, y por la desaparición de dramaturgos como Lorca, Valle-Inclán o Miguel Hernández.

En la posguerra, la escena española estuvo dominada por un teatro al servicio de la dictadura, en el que triunfaban dos líneas -la comedia burguesa y el teatro de humor- que tenían como rasgo común su ligereza de temas y lo convencional de las formas y géneros dramáticos; un teatro, en suma, pensado para ofrecer al espectador de la época momentos de evasión de la dura realidad de la época. Mientras, los autores exiliados continuaron su producción alejados de España y su escena

A finales de los cuarenta, irrumpió el teatro realista (que denunciaba veladamente la realidad social) con el estreno, en 1949, de **Historia de una escalera**, de **Antonio Buero Vallejo**. Esta tendencia tuvo su siguiente hito y una primera evolución hacia un teatro político con el estreno, en 1952, de *Escuadra hacia la muerte*, de Alfonso Sastre, y fue muy relevante en esos años.

Desde mediados del siglo XX surgieron también orientaciones teatrales innovadoras, tanto en lo formal como en el contenido: en los cincuenta apareció un teatro de vanguardia (con Fernando Arrabal y Francisco Nieva) y, ya en los sesenta, el teatro simbolista.

Tanto los dramaturgos realistas como los innovadores tuvieron dificultades para estrenar sus obras debido a la censura. En estas

dramaturgias influyeron las innovaciones europeas, sobre todo el teatro del absurdo (de S. Beckett y E. Ionesco) que intentaba expresar la crisis de comunicación del ser humano y su mundo degradado, y el “teatro de la crueldad” (A. Artaud) que proponía una vuelta al carácter religioso y ritual de los orígenes del teatro para lograr el reencuentro entre espectáculo y público para que éste (como en el surrealismo) entrara en contacto con la parte irracional del ser humano.

**2. Teatro del exilio:** Desarrollado especialmente en Méjico y Argentina, presenta diferencias estéticas con el que quedó en la España postbélica, ya que los exiliados incluyeron tempranamente en sus obras novedades vanguardistas. Rafael ALBERTI, antes y después de la Guerra cultivó un teatro político que continuó en el exilio. Gran parte de su obra se caracteriza por la presencia de elementos poéticos y simbólicos y por la incorporación de estrofas en verso. Max AUB empezó cultivando la farsa con elementos vanguardistas; luego, durante la guerra, trabajó un teatro político (“Teatro de urgencia”) y, ya en el exilio, escribió obras sobre los desastres de la guerra, la soledad y el exilio. Destacaremos por su éxito e influencia a:

- Alejandro CASONA: Sus piezas emparentan con la comedia burguesa de posguerra en cuanto a la disposición de los elementos dramáticos pero incorporan un marcado simbolismo: ***La dama del alba***.

**3. Teatro de posguerra:** cumplió dos funciones básicas: entretener al público y transmitir la ideología de la dictadura.

El Estado y la Iglesia establecieron una férrea censura sobre las obras nuevas y los repertorios clásicos, lo que también propició la autocensura en los autores. Se procedió a negar o prohibir a los autores más relevantes anteriores a la guerra (como Valle-Inclán y Lorca) y a programar obras de autores clásicos de épocas pasadas y del gusto del régimen (*Don Juan Tenorio* o autores del XVII). Además, se estrenaban obras de un teatro militante falangista y católico que exaltaba el discurso oficial.

Consecuencia de todo ello, fue que la actividad teatral de posguerra fue muy abundante pero mediocre. Tendencias destacadas fueron la comedia burguesa y el teatro de humor.

a) La comedia burguesa Sus argumentos se basaban en la intriga y la alternancia de humor y escenas sentimentales. Los personajes solían pertenecer a clases medias o ambientes acomodados. Planteaban temas muy repetitivos: asuntos de celos o infidelidades, etc. El final solía ser feliz, y sólo se perseguía entretener al público y adoctrinarlo en la ideología del régimen. En este género destacó **Jacinto BENAVENTE**. Algunos autores añadieron dosis de fantasía y de ingenio que les llevaron a presentar la realidad convertida en un mundo feliz donde el amor, las buenas costumbres y una pizca de magia conducían a los protagonistas a realizar de sus sueños. Es el caso de Edgar NEVILLE.

b) El teatro de humor se evadía de la realidad con temáticas intrascendentes. Los autores más interesantes fueron Enrique **JARDIEL PONCELA** (*Eloísa está debajo de un almendro*), que incorpora a su teatro ingredientes de locura y misterio. Sus personajes son burgueses que representan una sociedad feliz cuyos únicos objetivos son alcanzar el amor y el dinero.

También destaca **Miguel MIHURA** (*Tres sombreros de copa*), que idealiza la vida mediante la humanización de sus personajes y el

triunfo de la bondad y la ternura. Su humor es producto de la asociación inverosímil de elementos y la distorsión de la lógica.

c) **El teatro comercial:** A finales de los años cincuenta y sobre todo en los sesenta, todas estas tendencias del teatro burgués desembocan en un teatro comercial que añade a sus temas leves algunos toques críticos y ofrece una buena construcción dramática. Autores: Alfonso Paso, Antonio Gala, etc..

#### 4. El teatro de los cincuenta. Los realistas:

Desde mediados de los cincuenta se estrenan algunas piezas de intención social. Los autores se dividen en **dos tendencias**: los que están dispuestos a rebajar su crítica para conseguir que sus obras se representen y lleguen al público (los “**posibilistas**”), y los “**imposibilistas**”, que pretenden expresarse con toda libertad aun a riesgo de que la censura impida que sus obras se estrenen. Entre los primeros destaca Antonio Buero Vallejo y, entre los segundos, Alfonso Sastre.

- **Posibilistas:** **Antonio BUERO VALLEJO** comienza con obras de tipo existencial, como ***Historia de una escalera*** (1949), drama que revela la falta de salidas y perspectivas de una comunidad de vecinos atrapada en un mundo miserable y sin futuro. Desde fines de los cincuenta, la intención social se acentúa en sus obras. *La doble historia del doctor Valm* fue estrenada en Inglaterra en 1968 al haber sido prohibida en España por mostrar las torturas y la represión de la policía), y Sus obras mezclan realismo y simbolismo, con un conflicto entre personajes contemplativos y personajes de acción. Buero defiende la dignidad del hombre, su libertad, la justicia, la honradez y la verdad en unos espacios simbólicos (escalera, sótano), y con temas como la soledad, el amor, la hipocresía o la frustración.

- **Imposibilistas:** Alfonso SASTRE escribió durante los cincuenta muchas piezas en las que planteaba problemas morales, existenciales y sociales: **Escuadra hacia la muerte** o *La mordaza*... Su preocupación social creció en obras posteriores, que mostraban la influencia de Bertold Brecht (*La cornada*). A partir de los sesenta, escribe las que denomina “tragedias complejas”, obras que incorporan el humor a la tragedia clásica, poniendo en escena una realidad risible y grotesca para convencer al espectador de la necesidad de cambiar el mundo (*La taberna fantástica*). En cierto modo, dichas tragedias constituyen una evolución del esperpento de Valle-Inclán.

Hubo otros dramaturgos de crítica social en esos años (Lauro OLMO, José MARTÍN RECUERDA..). Presentan como temas la explotación del trabajador, el egoísmo de los poderosos, la tristeza de la vida española o el recuerdo de la Guerra Civil; se valen de técnicas propias del expresionismo, el esperpento o la tragedia grotesca de Arniches y sus protagonistas suelen ser víctimas, que utilizan un lenguaje directo, sin eufemismos.

Sin embargo, las obras críticas no eran muy habituales en los teatros de la época, donde predominaban las comedias sentimentales y humorísticas.